

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, incluidas las Indias.

No se admiten suscripciones por menos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.

En España, Veinte reales vellón.
En los demás Estados de Europa, Cinco fr. — En Francia, 4 fr. 50 c. — En París Cuatro fr.

ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios Convencionales.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS



DON TOMÁS GORZENHOFF,
Presidente provisorio de la República Oriental del Uruguay.

los Estados Unidos por la Convención de Baltimore.

Bien estudiado, este suceso demuestra que en la vida política, como en otras muchas cosas, el pueblo americano está más adelantado que el resto del mundo.

La convención de Baltimore era la reunión compacta y solemne de los representantes del partido democrático y Horatio Greely, el jefe más caracterizado del partido republicano, el abolicionista más energético, el hombre que con la fuerza poderosa de su pluma había descargado más rudos golpes a los demócratas; en fin el enemigo más terrible que estos tenían. Así, pues, la más respetabilísima de delegados del partido democrático que constituía la Convención de Baltimore, no sólo se sorprendió su mayor enemigo.

Así lo exigía el patriotismo. Era preciso que milicias de hombres organizados bajo una misma bandera hicieran este sacrificio para salvar de graves riesgos las instituciones republicanas, y el sacrificio ha sido consumado.

No ligábase los demócratas a los liberales, ninguno de estos dos comuniones podía luchar con probabilidad de éxito contra los llamados radicales, partidarios de Grant y la reelección de este, según la opinión de sus contrarios, es el peor de los males que pueden caer sobre el pueblo anglo-americano.

Y para elegir la Convención de Baltimore a Greely, tenía que aceptar el programa de la Convención liberal de Cincinnati, que era el de aquel. Aceptó pues dicho programa, y amidst muchos bandos, entraron desde luego en campaña.

No se crea sin embargo que semejante conducta por parte de los demócratas equivale a una apostasía. Lejos de ello; al adherirse a la profesión de fe de los liberales, no hicieron sino repetir sus propios principios conformándose con dos hechos consumados legalmente, á que no pueden ya oponerse sin faltar á la Constitución: la libertad de los esclavos y la igualdad de los derechos civiles.

Empero, los odios, las ofensas terribles, la lucha, en fin, que separaba á los liberales de los demócratas, era muy difícil de borrar; era imposible hacerlos desaparecer en un momento. Los partidos no se forman únicamente de principios; á su existencia contribuyen las simpatías ó antipatías personales y las posiciones.

Por lo tanto, aun cuando los demócratas pudieran haber quedado unidos á los liberales en la plataforma ó programa por ambos sustentado, no por ello dejaban de ser dos bandos enemigos, compuestos de hombres políticos que siempre se han hecho mucha guerra; ni dejaba en tal concepto de ser tampoco Horatio Greely para aquellos una personalidad antipática y odiosa.

Así y todo, la luz resplandeció con entusiasmo y cualesquiera que sean los errores que hayan cometido los demócratas, pueden reclamar la gloria de haberse sobrepujado á todos las naturales aspiraciones á que tenían derecho como grande, ilustrada y respetable comunidad política, sacrificándolo todo en aras de la patria.

Sus hombres más eminentes han levantado la voz para enaltecer á Greely, y Greely, su enemigo de toda la vida, es hoy su jefe.

Lo que más va resultando en esta campaña es la parte importantísima que en ella desempeña la cuestión del Sur.

La política adoptada por Grant y su partido, es conservar en aquella sección del país el predominio de la raza negra, dejando á los antiguos confederados, ó sea la población que hizo armas contra el Norte, fuera del goce de los derechos civiles.

La política proclamada por los liberales y demócratas coaligados, es sostener y defender los derechos de los negros y al mismo tiempo una amnistía general que dé también á los blancos los derechos que les corresponden.

Los grantistas mantienen que no



EL GENERAL BUCHANAN, Presidente del Senado del Perú en los momentos de la revolución.



Don BASILIO BELASCO (Colombiano).

se debe perdonar medios de estirpar los gérmenes de la rebelión. Atentan que en una República perfectamente organizada como los Estados Unidos, en que el gobierno es del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, el delito de traición es de una gravedad inmensa, que no puede bajo ningún concepto ser comparado con el de los pronunciamientos ó insurrecciones en países sometidos por la fuerza á un gobierno que no es la expresión fiel y genuina de los sentimientos populares, y que no es el pueblo mismo.

Entonces, dicen, que los delitos políticos sean considerados de poca monta en monarquías más ó menos injustamente regidas, circunstancias en que es difícil averiguar cuál de los bandos que se disputan el poder tiene la razón y está apoyado en la legalidad; pero en una República constituida por el sufragio general y fundada sobre los sólidos cimientos de una ley nunca barricada, la traición al Estado es imperdonable.

Contra semejante razonamiento oponen los contrarios una argumentación, á mi ver incontestable. Manifiestan que habiéndose sometido los pobladores del Sur al gobierno de la Unión y aceptado por completo los principios de emancipación é igualdad constitucionales en la guerra, debe admitirse como leal su adhesión, por no ser justo ni posible penetrar en el sagrado de la conciencia ajena y porque no debe perdonarse medio alguno de estrechar los vínculos de todos los miembros de la Unión, siendo el mayor de los males una política noble y conciliadora.

Horatio Greely fue el que propuso antes de todos esos principios, sintetizando su programa en estos dos artículos: derechos civiles y amnistía general. Es decir, igualdad de derechos entre el blanco y el negro; igualdad de derechos entre el Sur y el Norte: fraternidad general.

Tan elevada política sostenida por medio de artículos de una concisión y una brillantez admirables, habia de producir algunos frutos. Después de la guerra civil más tremenda que cuenta la historia; guerra en que perecieron un millón de hombres, quedando destruidos, quemados o caídos de rios pueblos, quedando en ruinas los vendidos y próximos los vendedores á la bancarota; á los siete años de esa epopeya sin igual que con sus calamidades milagrosas hizo padecer los portos inventados en la sublime griega; cuando los supervivientes enloquecidos anunciaban al pueblo de las campañas, contemplaban con reconcentrado horror los cadáveres ó los finados de tanto bien soldado; levantaron entonces la voz para pronunciar vilmente palabras de conciliación y de fraternidad, era sobreponerse á todas las posiciones mezquinas y enarbolar el único estandarte que puede guiar á los diferentes sectores de esta república á ser felizmente la Unión Americana ó *pluribus unum*.

Nada, pues, más elocuentemente innovador que los palabras de Greely, cuando al aceptar su nombramiento de candidato para la presidencia de la Convención Liberal de Cincinnati, dirigiéndose á sus valientes enemigos del Sur, que era ya tiempo de « estrechar las manos á través del mismo de sangre ».

Esta feliz expresión sirve de consignas á los liberales y demócratas, y tiene un eco simpático en la población blanca del Sur; pero al propio tiempo es un arma de que se valen los contrarios, aduciendo que con ello repudian los principios conquistados por el Norte, y se trata de formar liga con la aristocracia del Sur para volver á los tiempos odiosos de la esclavitud.

Naturalmente los negros, dominados hasta hoy por los grantistas, se alzan con semejantes predicciones, y se resuelven á votar en masa á favor del soldado presidente: de todo lo cual resulta que el Norte constituye el partido de Greely los liberales republicanos y una inmensa parte de los demócratas, for-



SISTEMA PARA COGER LOS PERROS ATACADOS DE HIDROFobia, EN BRUSELAS

mando una masa poderosa compuesta de los más ilustrados del país, y en el Sur, la mayor parte de los hombres nacidos allí pertenecientes á la raza más honrosa, rica y civilizada.

La primera redida escararuna de la campaña ha teni-

do lugar en la Carolina del Norte. Ese estado se halla desde tiempo atrás bajo el yugo federal, habiendo pertenecido á los más resistentes de la Confederación y sufrido después de la derrota, su precioso de reconstruirlo, una organización militar y política que ha dejado la fuerza y

el poder en manos de los empleados del Norte y de los negros.

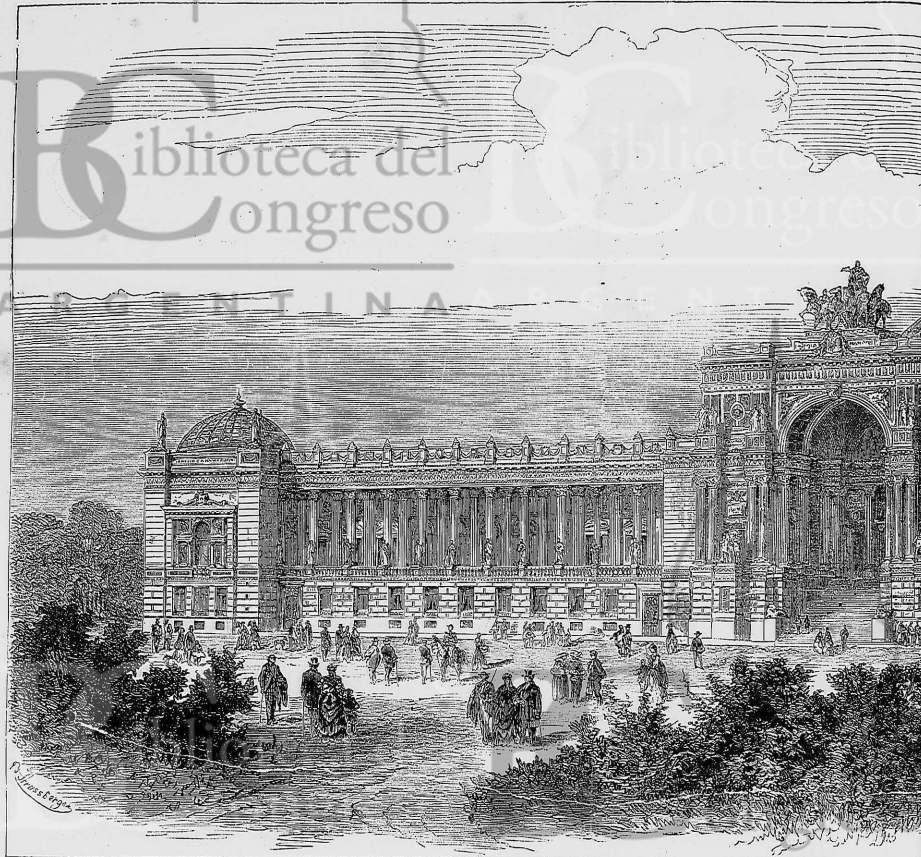
El 3 del presente mes debía tener elecciones para nombrar gobernador del Estado y nuevos miembros de la Legislatura. Estas elecciones eran puramente locales y apa-



EFEITOS DESASTROSOS DE UN SERNON EN LOS ESTADOS UNIDOS.

UNA FAMILIA ENTERA QUE ASISTE Á UNA APUESTA DEL MARIDO EN UN BUEGO DE BILBAO.





EDIFICIO DEL NUEVO PARLAMENTO ALEMÁN, EN BERLÍN.



en el art. 6.º que: «los aliados se comprometen solemnemente a deponer las armas de común acuerdo, una vez destruida la autoridad del gobierno (ó la sazón existente) del Paraguay.»

«Obligábase además «á no negociar aisladamente con el enemigo ningún tratado de paz, tregua, armisticio ó convenio cualquiera para terminar ó suspender la guerra, sin perfecto acuerdo de todos.»

«Después las hostilidades al cesar en el año de 1870 con la completa ocupación del Paraguay por las tropas aliadas, á la muerte del dictador Solano López, é instalóse en la Asunción un gobierno provisorio que fué mas tarde legalmente reconocido por el país.

«Entretanto los representantes de la República Argentina, del Uruguay y del Brasil se ocuparon en discutir y preparar una convención definitiva; mas antes de conseguir este resultado y vistas las dilaciones que ésta acaraba, el gobierno de Rio Janeiro, sin el consentimiento ni noticia del gobierno de Buenos Aires, firmó con el Paraguay varios convenios, ajenos á la paz, sobre límites y navegación; una de las cláusulas concedía al Brasil el derecho de mantener en el país un ejército de ocupación. Para el gobierno eran tales estos una patente de violación de los términos y espíritu del tratado de la triple alianza, y en lo tocante á la ocupación de las tropas brasileras, un insulto á la independencia y autonomía del Paraguay, que los congilados habían prometido mantener y respetar.

«Los brasileros agraban aún mas estas condiciones con

la ocupación indefinida de la isla de Corvito ó Añajo, situada en la embocadura del Paraguay, en la cual, vistas sus necesidades accidentales, habían establecido temporalmente durante la guerra un hospital para los heridos, un arsenal para las navas y un vasto depósito de provisiones.

«Tales son las verdaderas causas de la desavenencia.

«Háse igualmente complicada atribuyendo á la República Argentina fines interesados, que toda su historia demuestra, y sobre todo, asegurando que el quever aquella República apropiarse el territorio de Chaco era un obstáculo á la reconciliación y al feliz restablecimiento de las negociaciones—como si dicho territorio no le hubiese siempre pertenecido, ocupándolo los años en que los señores López lo ocuparon en parte de viva fuerza.

«El art. 16 del tratado de la triple alianza muestra, por lo demas, cuán infundada es la acusación; porque estipula que los rios Paraná y Paraguay separarian esta República de la Argentina. Ahora bien, el territorio del Chaco forma precisamente la margin derecha del último rio. Los títulos tradicionales del gobierno argentino al Chaco, no se contestaban ni disputaban, sino que se afirmaban de nuevo en virtud de esta cláusula del tratado.

«En cuanto al respeto que merecía el convenio, era obligatorio por el art. 17, así concebido:

«Los aliados se garantizan mutuamente el cumplimiento de los contratos, convenios y tratados que se

«hagan en el Paraguay, en virtud de las estipulaciones del presente tratado de alianza que conservará toda su fuerza y vigor mientras la República del Paraguay respeta y ejecuta sus cláusulas.»

«En resumen, el ligio, é consecuencia de las notas comunicadas mutuamente, tomó tal carácter, que hacia tener graves consecuencias; pero las declaraciones altamente conciliadoras del emperador D. Pedro II á las cámaras brasileras, y las del presidente Sarmaiento al congreso nacional, injeridos al gobierno argentino á través á Rio, en misión especial, al general D. Bernardino Mitre, ex-presidente de la República, que dirigió casi toda la campaña contra el Paraguay y poseó todos los títulos posibles para cumplir su cargo con distinción y buen éxito.

«Según las últimas noticias, el emperador recibió al general Mitre el 13 de julio, y al tenor de sus discursos, los sentimientos generosos de S. M. brasiler, el delicado tacto del negociador argentino, todo en fin, hace esperar para ambos Estados un honroso arreglo que estropea mas y mas una alianza imprescindible á ambos intereses.

«Por otra parte, aquella situación excitó la simpática atención de los gobiernos europeos, principalmente en Inglaterra, Francia é Italia, interesados en el restablecimiento de una cordial inteligencia, ya por deber humanitario, ya por sus inmensas relaciones comerciales con aquellos países.

«Si surgiera algun tropiezo imprevisto, sin duda inter-

pondrán sus buenos oficios estas tres potencias, á fin de evitar á los Estados del Plata y del Brasil los desastres, y á Europa el espectáculo de una guerra funesta.

(Del Memorial diplomático.)

PARIS A VUELO DE PAJARO.

En que diantres querían ustedes que vengui á parar esta sección de El Asombrado cuando en los demás periódicos se leen frases de este jaez:

«Ayer, era tal la fluencia de viajeros que el ferrocarril del Oeste, que vimos con nuestros propios ojos subir é muchas personas á los furgones de los equipajes.»

«Cosechenos pues entre viajeros.»

Hoy tiempo escribió la *Compañía de los vapores*. Desde entonces han crecido y embellecido los traveses ridículos de los turistas. ¿Quién no ha encontrado mil tipos burlescos? Al subir un hombre al vagón se transforma respetivamente y á pesar suyo. Yo he conocido hombres flaqueados que al arrancar el tren se convertían en tigres. El capitán de los bates es un matantal de hilos.

«No han visto nuestros lectores alguna vez al tipo de la monomanía del equipaje? Pues es cosa terrible.

En cada estación, un hombre se lanza, hollando sin piedad los culeros de sus vecinos y magullando las rodillas de sus vecinos.

—Conductor! conductor! ¿no hay aquí equipaje?

—No señor.

—¿Está usted seguro?

—Vaya.

—Si, dice usted vaya y sin embargo se estravian los equipajes.

—Yo respondo....

—Usted responde.... ¿Tendré tiempo de ir hasta el furgon á cerciorarme de que mis bates....

—Imposible. Vá á partir el tren.

—Pero hombre.... En 1843, me extraviaron la sombrero de cartón: verdad es que no habia nada dentro; pero habia podido tener un sombrero nuevo. Así es que desde entonces juré....

—¡Potaplá! la frase quedó cortada por un choque violento. Parte el tren. El caballero del equipaje vacila, tropieza, y vá á rodar en los brazos de un buen anciano que dormía el sueño del justo, ó de una inglesa machucada que leía á Byron lanzando suspiros.

En la estación siguiente, el caballero se levanta como si quisiera de un resorte:

—Conductor! ahora sí que hay bifurcación, lo dice el indicador. No sea que earte á Alemania mis dos bates!

—Deséide usted, caballero.

—Que deséide! que deséide! si (retrocede violentamente dando con el codo en la botella de un vecino que fin á aplacarla á sus hijos, lo cual produce una inundación en el suelo postizo del infeliz) Conductor! prosiga deduciendo el hombre de los equipajes que vuelve

blaudiendo su indicador.... ¿Cua qué no hay bifurcación, ché!...

—No, señor ¿querrá usted enseñarme el olicio?

—Pues entónces qué quiere decir esta *B. B.*, bifurcación.

—B quiere decir Bute.

—Haberlo explicado en el indicador. No quiero que me suceda otra vez.... lo que en 1843. Mi sombrero de cartón....

«Repitase este cuadro con algunos variaciones veinte veces, y su tendré una idea de tan agradable compañía. Y no es este hombre el que trae dentro de la casa de fieras; ¿qué sería si pasáramos revista á los demas, por ejemplo: al que alaga las piernas y cuyas rodillas tallan nuestro estómago cada cinco minutos; al que se corta las uñas en los ojos de su camarero de ofrenda; al que engulle desde que sale hasta que llega, extendiendo grasientos papeles en sus rodillas, deterrando alimbar en el asiento y vertiendo su escarabajo de pimienta que hace estornudar á todos los pobres del coche y á otros muchos tipos ridículos por excelencia!...

«No concluyen esos traveses risibles é enojosos al abandonar el tren.

«Resultan mucho mas en los libros en que los viajeros formulan sus pensamientos cuando visitan algun monumento ó algunas ruinas antiguas.

Allí queda estampada la huella de la vanidad y de la sanidad humana. Aquí un heroico bravero cuatro veces rampante: es una marisabidilla estúpida ingesta un soldado crocoteo: una filia un sabidoteo ceteros una verdad de Pedro Grullo.

Y decir que la mayoría la que da la ley de tejas abajo.

En otro tiempo tuvo el coraje de coleccionar esos apotegmas monumentales. Al fin tuvo que renunciar a su empeño por ver que se iba a perder el tiempo en un mundo que no le daba nada. La primera está firmada por una persona que no se acuerda.

«Cuando contemplo tan bello espectáculo bendigo a la bondad divina que me ha hecho tan feliz».

«Yo otro».

«Nada son los grandes misterios de la naturaleza comparados con lo que pasa en el corazón humano. Los héroes del toro no padecen al lado del hervor de mi cerebro al acercarme mi libertad».

«Virado: U. BOGOTTA».

Pero la otra muestra de este clase de inscripciones es la que recoge cerca del Mar de Hilo.

«Yo estoy por el positivo. Conste que la Suiza es un país muy lúcido y por lo tanto me tomo la libertad de recomendar a los turistas mi fronda de salud, buena, bonita y barata».

«N. C. J. J. J.».

«12 Calle de Chabrol.»

En mi jardín, esta es la inscripción menos sandia.

Abandonemos las escusiones.

Los folletos matrimoniales últimamente publicados producen un efecto banalísimo. Los folletos que se han publicado en el matrimonio tal cual hoy existe d un resultado diametralmente opuesto.

Desde los últimos acontecimientos militares, se ha desarrollado la maternidad de un modo particular: es casi una epidemia.

Toda joven quiere casarse, y casada ser madre por las y por nefas.

Yo conozco quien dirá, y vive Dios el encanto de ella se explica a través de sus ojos, de sus labios, de sus mejillas, de la madre que ve en la cuna de su hijo: pero....

En efecto, el destino se niega a darle un sueno.

«Doctor ¿que preciso hacer? preguntaba ingenuamente a un médico».

«Es preciso... Señora... es preciso... pues...».

«Pero...».

«Y enseñar mas...».

«Yo doctor ¿si voy a casa del onsejo legal?».

Felizmente entró a tiempo el marido y cortó al hilo de las confidencias.

Se vá a vender la antigua cárcel por deudas. Clóthy era el punto general en que se reunían los hombres honrados y de bien. Los perdidos, los ramos, los de mala fe no se debían echar el guante por los alguaciles de comercio o rezo.

Señor era saber que se han hecho éstos desde que se abrió la pena corporal por deudas.

Algunos rezo han muerto, otros continúan su noble carrera en la policía. Uno de ellos se hizo sepulturero: ¡cállate si que se ocupan las víctimas!

Un literato a quien en otro tiempo había perseguido, lo encontró almorzando con el lechoso uniforme propio de sus nuevos y fúnebres funciones.

«¿Está usted contento? le preguntó el literato».

«¿Pst! No hay emociones. Antes tiraba la caza al vuelo y ahora la cajo en su cama».

llanto cordero de artilería del dividido en brigadas que distribuido a cada coronel dentro de una división.

El coronel Balleza, jefe de la brigada de artillería para las provincias, dirigió la media mañana de las condecoraciones que marchaban en el desfile. El coronel Balleza, jefe de la brigada de artillería para las provincias, dirigió la media mañana de las condecoraciones que marchaban en el desfile.

Y antes de salir a una sencilla tragedia, en que venían como paganos a su cumpleaños otros soldados insignes y coronados.

El 22 de la tarde, hizo Silvestre Gutiérrez, primer jefe de la brigada de artillería, un desfile de su cuerpo al Palacio de Justicia, con el fin de recibir las condecoraciones correspondientes a los servicios que le habían prestado durante el presente y próximo año de los coronados.

Indicada el coronel Balleza con tan alvosa y pródiga traidor, intentó resistir; pero fué forzado a manifestar una seria infidelidad por el presidente.

Al pasar por la plaza de la granjería que estaba situada en la plaza de Armas, esta plaza fue rodeada por las tropas que se hallaban en el cuartel de San Francisco.

Al mismo tiempo que Silvestre Gutiérrez al presidente, Bernando Marroquin con el batallón de su mismo y la brigada de artillería que se había dado tonalidad propia.

Así quedó constituido el gran ejército del 22; pero como si no fuera bastante anormal el primer magistrado de la nación, quiso dar un ejemplo a la moralidad de su ejército.

Desde los últimos acontecimientos militares, se ha desarrollado la maternidad de un modo particular: es casi una epidemia.

Toda joven quiere casarse, y casada ser madre por las y por nefas.

Yo conozco quien dirá, y vive Dios el encanto de ella se explica a través de sus ojos, de sus labios, de sus mejillas, de la madre que ve en la cuna de su hijo: pero....

En efecto, el destino se niega a darle un sueno.

«Doctor ¿que preciso hacer? preguntaba ingenuamente a un médico».

«Es preciso... Señora... es preciso... pues...».

«Pero...».

«Y enseñar mas...».

«Yo doctor ¿si voy a casa del onsejo legal?».

Felizmente entró a tiempo el marido y cortó al hilo de las confidencias.

Se vá a vender la antigua cárcel por deudas. Clóthy era el punto general en que se reunían los hombres honrados y de bien. Los perdidos, los ramos, los de mala fe no se debían echar el guante por los alguaciles de comercio o rezo.

Señor era saber que se han hecho éstos desde que se abrió la pena corporal por deudas.

Algunos rezo han muerto, otros continúan su noble carrera en la policía. Uno de ellos se hizo sepulturero: ¡cállate si que se ocupan las víctimas!

Un literato a quien en otro tiempo había perseguido, lo encontró almorzando con el lechoso uniforme propio de sus nuevos y fúnebres funciones.

«¿Está usted contento? le preguntó el literato».

«¿Pst! No hay emociones. Antes tiraba la caza al vuelo y ahora la cajo en su cama».

administración habían hecho renuncia, las hostilidades se iban haciendo peores.

El 22 las medidas reactivas tomaron un carácter que intimidó a parir. Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

El dictador abandonó el palacio y se dirigió con sus tropas y compañeros a Santa Catalina, dejando en aquel solo una fuerza de soldados, que hacía fuerza sobre el pueblo en la plaza de Bolívar.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

pero que se palacio y sus marabás. La opinión le cavó un abismo a cada paso que daba encontrada el vicio, hasta que abismo en el trago.

La historia que el pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

No contento el pueblo con haber dado muerte a D. Tomas Gutiérrez y con haber dado muerte a D. Tomas Gutiérrez y con haber dado muerte a D. Tomas Gutiérrez...

Turbulo y sangrienta ha sido la venganza popular; justicia, libertad, que lleva a sí las corrientes de una explosión.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El dictador abandonó el palacio y se dirigió con sus tropas y compañeros a Santa Catalina, dejando en aquel solo una fuerza de soldados, que hacía fuerza sobre el pueblo en la plaza de Bolívar.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

Los jefes de las cosas de Dios, Dreyfus, hermanos y Compañía, se retiraron a sus casas.

pero que se palacio y sus marabás. La opinión le cavó un abismo a cada paso que daba encontrada el vicio, hasta que abismo en el trago.

La historia que el pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

No contento el pueblo con haber dado muerte a D. Tomas Gutiérrez y con haber dado muerte a D. Tomas Gutiérrez y con haber dado muerte a D. Tomas Gutiérrez...

Turbulo y sangrienta ha sido la venganza popular; justicia, libertad, que lleva a sí las corrientes de una explosión.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

El pueblo se dio en el día 22 de julio, que el arizo de un papirito se desató, un ejército y cayó un dictador.

incontestable en el arte y la moda como en la poesía. De lo sublime á lo ridículo no hay sino un paso. Las damas más elegantes son las que más sencillas van. Convencidos estamos de que esas castañas flotantes, ligeros tocado, espalda originaria una moda diametralmente opuesta, la de descubrir del todo la nuca y recoger el cabello en gruesos rulos enroscados en el vértice de la cabeza.

La exageración de ese tocado nos recuerda las crestas ó pompones de las gallinas de Indía y no es ménos ridículo que el peinado de esas volutas.

El tocado femenino es un tocado infinitas variaciones. Luis XIV y los señores de su corte usaban la peluca rizada y las damas adoptaron alternativamente los peinados á la Sevigné y á la Fontange. En tiempo de Luis XV

volvieron los tocados con polvos y bajo Luis XVI se encopetaron en términos que parecían castillos. Los elegantes se peinaban de ese modo en las ciudades arruinadas antes de la desastrosa guerra de 1870; llamábase tocado á la María Antonieta; vinieron después los moños flotantes; hoy se recogen en el sésipipi y la frente.

En materia de tocado, lo repetimos, el más lindo es aquel que mejor sienta á cada fisonomía.

Los trajes de verano van ya declinando. Fináase en los de otoño y medio tiempo. Los dolmanes, que con los colores excesivos eran muy pesados, van á parecer ahora tanto más confortables y elegantes cuanto que más se han desdoblado durante el estío.

Los dolmanes están siempre acompañados de bordados, y seguirán en boga este invierno, guarneciéndolos con una tira de piel. Véase en la azotea de Dieppe y en la playa de Trouville dolmanes de pelo blanco bordado de oro, ó azul bordado de plata, ó castaño con bordado de todos colores. Con el dolmán sienta muy bien el vestido princesa que forma media cola.

Resentamos un traje princesa, de falla azul con falda orlada de anchos bieses pincados que abren por el peto á guisa de tirantes.

Es muy elegante y muy sencillo. Pueden reemplazarse los bieses de falla azul con bieses de falla blanca. Con vestido de falla negra han de ponerse bieses de falla morada y con vestido de falla labana los bieses serán castaños. Las mangas tendrán vuel-

to y seguirán en boga este invierno, guarneciéndolos con una tira de piel. Véase en la azotea de Dieppe y en la playa de Trouville dolmanes de pelo blanco bordado de oro, ó azul bordado de plata, ó castaño con bordado de todos colores. Con el dolmán sienta muy bien el vestido princesa que forma media cola.

Resentamos un traje princesa, de falla azul con falda orlada de anchos bieses pincados que abren por el peto á guisa de tirantes.



ACONTECIMIENTOS DE LIMA.—Levantamiento del pueblo contra la dictadura de TOMÁS GUTIÉRREZ después del asesinato del general BALTA.

tas que son más largas que la muñeca, hendidas al costado y rellenas de encaje de Malinas. Si se quiere dar más rico solo á este género de vestido princesa, pueden ornarse los bieses por uno y otro lado con malinas ó volutas.

Otro traje también muy lindo para guata ó casino. Es de falla color de lila claro, con falda de media cola guarnecida por un alto volante fruncido y encajeado por tres encajeados de terciopelo morado que suben á guisa de cuello. El cuerpo es descolado con mangas llizas y cortas. Con esta falda de falla color de lila se lleva una túnica listada con bonetas de terciopelo morado y entredos de guipur negro colocados al bies.

Es una novedad no poder las rayas al traves en las telas argulinas y musulmanas que están muy en boga en las ciudades de baños; pero este género de túnica oriental no será de larga duración: lo más una estación.

Los trajes de caducera han de llevar por delante tiras de terciopelo negro ó de color.

Los mantos de moda son verde botella, acuminado, círculo de caballero, cabeza de negro, azul, gris, como los falares de arveñillas.

Las túnicas de fiulor con arvejas no muy grandes serán también una novedad, con falda de terciopelo negro.

Así que llegemos á Dieppe nos instalaremos aliam-

menta de tres á cinco de la tarde en la azotea, con la cartera en la mano, y transcribiremos cuantos trajes vayan desfilando á nuestra vista.

Habrá, pues, esos nuevos, fantásticos, infijos, sencillos, elegantes; en fin habrá de todo.

Además que Dieppe está á cuatro leguas de París y con un castaño se comunican las novedades del otoño en las primeras gacetas indistintas.

Si se transforma el tocado y desaparece el moño, volveremos á ver pronto los verdaderos sombreros con visera y volante. Nada debe sorprendernos hoy en modas ni en política.

De creer es que los trajes de Dieppe serán muchos estrechitos que los de Trouville.

El *reporter*, ó gacetero, ha estado en plata, de la *Vieille Étiquette* cita sin embargo en Trouville un tinte azul y castaño que no carece de distinción ni de elegancia.

Consiste de una falda de falla azul con tiras de lana castaña recidida muy hácia atrás; de un sombrero castaño con coronas de don diego de noche y velo azul ocreante.

Los amigos íntimos de la dama aseguran que es para lisonjear á M. Thiers. En efecto, jamás se han visto tantas caliparras en las playas de Trouville; así como los hombres de cierta edad que quieren ponerse en evidencia, adoptan la levita de pelo castaño con cuello de terciopelo y pantalón gris.

Debemos señalar otra novedad: la *echarpa puff*, que se hace de toda igual al vestido.

Este es de falla labana con princesa, falda adornada de un pliegado de 40 centímetros encajeado por una levita ó tira de boyolindo castaño.

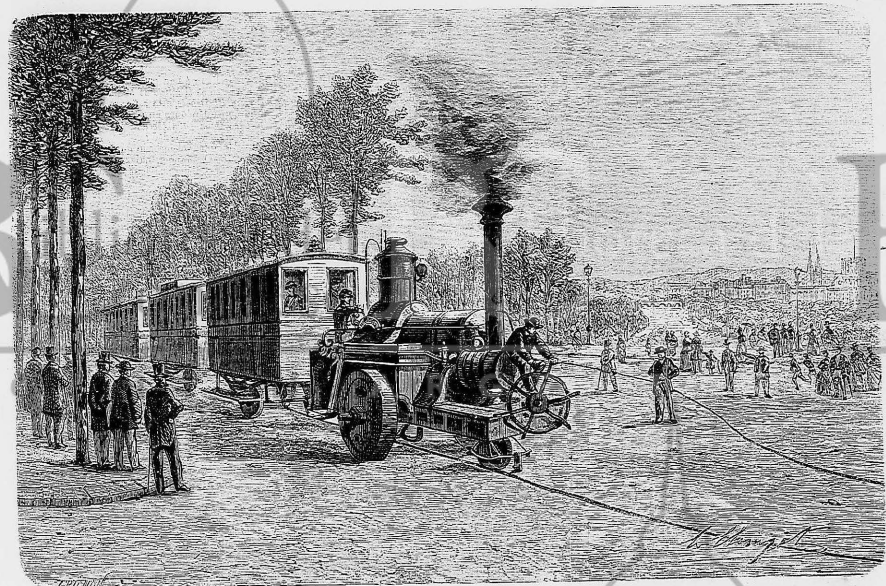
La túnica Latis XV, abierta por delante lleva el mismo bordado en todos sus contornos.

La *echarpa puff* tiene igualmente el bordado castaño; dá vueltas por los hombros cruzándose en el pecho y se respeta detrás bajo el puff que ella abulta.

La *echarpa* de crepon de China de todos matices, dá un sello de juventud y sencillez, dando vueltas al talló.

Ciñemos también las mantas-*echarpas*, con capucha, de crepon de China, guarnecidas de encaje negro ó blanco, que se cruzan por el pecho atándose á la espalda.

VICONDESA DE RENNEVILLE.



ENSAYO DEL NUEVO SISTEMA DE CAMINOS DE HIERRO EN UN RAIL.

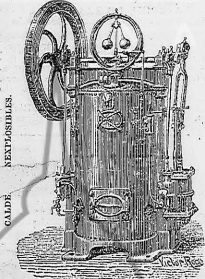


JURADO INOCENTES.



ÚLTIMAS MODAS.

PROVEEDOR DE LA COLONIA HISPANA AMERICANA
C. GARNIER Y COMPAÑIA
 Boulevard Montmartre, 18, Paris.
PORCELANAS Y CRISTALERIA
 Comisión y Exportación. — Especialidad de
 servicios de mesa y de postres, con cifras, ar-
 mas, etc. Elegancia y buen gusto.
MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES



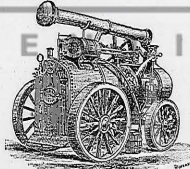
Portátiles, fijas y locomóviles de 1 á 30 ca-
 ballos, más baratas que todos los otros siste-
 mas, consumiendo poco sitio, sin necesidad de
 fundición y pronto á funcionar, pudiendo
 quemarse toda clase de combustibles, dirigidas
 por cualquier persona, y aplicándose por
 la regularidad de su marcha á todas las indus-
 trias y á la agricultura.
 Se vende franco el prospecto detallado.
J. HERMANN Y LACHAPPELLE,
 144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

GRAN HOTEL DE CASTILLA

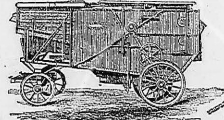
5, BOULEVARD DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.
 Anexo de un gran hotel, cerca en el hotel, salones de lectura, salones de fumadores, salones de baile, etc.

ROBEY Y COMPAÑIA

FABRICANTES
 DE MAQUINAS A VAPOR DE TODAS CLASES



Y TRILLADORAS PERFECCIONADAS



con sus cuadros construidos de hierro forjado especialmente para soportar la influencia de los
 climas cálidos.
ROBEY Y COMP. son los ÚNICOS FABRICANTES de estas *Trilladoras*, las cuales son sin
 igual por su inmóvilidad y duración cuando de ellas se hace uso.
 ENVIANSE FRANCO LOS CATALOGOS.
LINCOLN (INGLATERRA)



JARABE DE LABELONYE

Farmacológico de primera clase de la facultad de París.
 Este JARABE es empleado hace más de 22 años por los más célebres médicos de todos los países, para curar las ESPERMEIAS DEL COLERAZON y las diversas HEMORRAGIAS. Tambien se emplea con feliz éxito para la curación de las purpúras y oprobiosas infecciones del útero, de los catarrhos crónicos, bronquitis, tos convulsiva, epistaxis de sangre, eructación de vena, etc.
 Depósito general en Paris, en casa de Labelonye y C^o, 99, rue d'Abouli, y en todas las principales Farmacias de América.